
Por el camino del arte hacia el placer de leer

Mayra Navarro

De una emoción personal a la necesidad social

Uno de los momentos más relevantes de nuestras vidas se produce cuando, por primera vez, conseguimos descifrar en sonidos una palabra escrita, ya que se trata del punto de partida de un importante proceso, que debe culminar con el dominio pleno de la lecto-escritura.

En principio, casi no importan los significados de aquella unión torpe y balbuceante de sílabas: es apenas un simple hecho mecánico que demuestra los primeros pasos de una habilidad recién adquirida pero que, en su desarrollo, nos dará la posibilidad de ampliar referencias, poniéndonos en contacto con el prodigio de la creación intelectual, pues la lectura es -sin lugar a dudas- piedra angular para alcanzar una formación cultural sólida. Corresponde, entonces, a la familia y a la sociedad hacer que niñas y niños consigan asumir conscientemente la necesidad de leer, para lo cual habrá que valerse de todas las vías posibles para inducir, estimular y facilitar un contacto agradable con la literatura desde edades tempranas.

Con la Campaña de Alfabetización en 1961, para poner al alcance de todos la posibilidad de ser lectores, quedó demostrada la decisión de llevar adelante una política coherente, en la cual el acceso de las grandes masas a la educación y la cultura tuviera una dimensión real. Parte de esa política y complemento indispensable, han sido la revolución de la enseñanza, la creación del sistema editorial y de la red nacional de bibliotecas públicas, escolares y universitarias, así como la promoción de campañas de lectura. En 1998, y como etapa superior de estas acciones, co-

menzó a funcionar el Programa Nacional de la Lectura, concebido como estrategia a largo plazo, con un sentido cualitativo y no coyuntural. En los últimos tiempos, se han sumado a este quehacer, el Programa Universidad para Todos a través de la TV Nacional, las publicaciones de materiales complementarios para cada asignatura impartida, y el Programa de Superación Cultural para Maestros.

Para quienes trabajamos con niños y adolescentes en el ámbito de la promoción y la animación sociocultural, el Programa Nacional de la Lectura, ha sido un llamado a aunar esfuerzos y experiencias. Desde sus principios y objetivos generales el programa privilegia a la niñez, la adolescencia y la juventud, para desarrollar en ellos el gusto por la lectura como valor humanístico y cultural, fortaleciendo el papel de las escuelas, bibliotecas e instituciones culturales en favor de satisfacer las expectativas en tal sentido. El Grupo de Desarrollo Sociocultural ha sido parte activa del Programa coordinando, promoviendo y estimulando acciones específicas para la promoción y la animación sociocultural, atendiendo a las características propias de niños, adolescentes y jóvenes, así como en la labor de capacitar a otros participantes y promotores para alcanzar los intereses mencionados.

De la palabra viva al interés por la lectura

Cuando en 1962 comencé a contar cuentos en el Departamento Juvenil de la Biblioteca Nacional José Martí, entraba de lleno en el camino de la promoción de la lectura. Durante dieciséis años me dediqué por completo a esa labor, realizando semanalmente LA HORA DEL CUENTO, con público infantil libre que acudía para participar de la actividad y para hacer uso del préstamo de libros, y trabajando, además, en la formación y superación de bibliotecarias-narradoras, con el objetivo de extender la actividad a todo el país. En otros horarios, se recibían escuelas que solicitaban este servicio.

El arte de la palabra viva, como también se le llama al arte de contar cuentos (*ya que su fuerza expre-*

siva radica en la dimensión artística de los atributos propios de la oralidad cotidiana: lo verbal con sus matices vocales y los lenguajes no verbales) es un recurso eficaz en la labor del bibliotecario. No sólo sirve para fomentar la afición por la lectura entre los niños, acercándolos al recinto bibliotecario de manera placentera y desde el arte, aún antes de que sepan leer, sino también para dar vida al movimiento general de la biblioteca infantil. La narración de cuentos es un instrumento de la educación por el arte que desarrolla la creatividad, la imaginación, amplía el vocabulario y motiva procesos grupales facilitadores de un trabajo integral por la cultura.

El acto de contar -al cual he definido como "un esfuerzo creador"¹- ha sido mi máspreciado recurso como artista, como pedagoga y como promotora cultural: desde los espacios de LA HORA DEL CUENTO, hasta los grandes escenarios con todo tipo de públicos; máxima expresión de lo comunicacional, capaz de propiciar rápidos acercamientos emotivos y de romper barreras hasta en las más difíciles circunstancias.

Un cuento, narrado con toda la fuerza de una vivencia, puede convertirse en una experiencia enriquecedora para el crecimiento y consolidación de la personalidad. Siempre que estemos conscientes de que contar cuentos -en primera y última instancia- es un acto creador, con valores artísticos en sí mismo y no subordinado a otros fines, podremos favorecer múltiples procesos motivacionales mediante el disfrute artístico. Sólo con las herramientas expresivas del narrador -sus palabras, su voz y sus gestos- se puede divertir y hacer reflexionar; convocar imágenes y emociones; llegar hasta lo más hondo de los sentimientos y tocar la razón.

De las experiencias a los programas socioculturales

Cuatro décadas de experiencia con el arte de contar cuentos, desde los espectáculos y en su aplicación para la promoción sociocultural y la educación por el

arte, me han posibilitado utilizar el cuento oral como eje movilizador en múltiples proyectos y ofrecer talleres, conferencias y seminarios sobre el tema, en mi quehacer como especialista del Grupo de Desarrollo Sociocultural.

La labor general del Grupo se proyecta en sentido horizontal, creando relaciones de colaboración con el sistema de instituciones e instancias del Ministerio de Cultura y otros organismos afines, para coordinar y promover estrategias de animación y promoción sociocultural que van, desde la formación y la superación de participantes y promotores, hasta el diseño y realización de programas con actividades que puedan constituir modelos y multiplicarse en acciones similares, adaptadas a cada realidad específica. Una de las líneas fundamentales de nuestro trabajo está dedicada a la Promoción de la Lectura, la cual se inserta en el Programa Nacional de la Lectura, desde la proyección horizontal.

En el campo de la formación y superación de narradores de cuentos, para la promoción de la lectura, se destacan la colaboración sistemática con la Facultad de Humanidades y la Facultad de Maestros Primarios del Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, con alumnos y profesores; la serie audiovisual de diez programas, grabados con Cine Educativo del Ministerio de Educación (CINED), bajo el título *Aprendiendo a contar cuentos* (la cual fuera transmitida en el Programa de Superación para Maestros) y un taller de adiestramiento para auxiliares pedagógicas de Ciudad Escolar Libertad.

HOY VAMOS A LEER, auspiciada por la Fundación Alejo Carpentier y con la colaboración del Proyecto NarrArte, del Centro de Teatro y Danza de La Habana, es la actividad promocional de más larga trayectoria entre las que venimos desarrollando en los últimos tiempos. Se trata de un encuentro mensual

Un cuento, narrado con toda la fuerza de una vivencia, puede convertirse en una experiencia enriquecedora para el crecimiento y consolidación de la personalidad

con alumnos de la Escuela Primaria Agustín Gómez Lubián, enclavada en la comunidad de La Habana Vieja, muy cerca de la Fundación. Comenzamos a trabajar con niñas y niños de tercer grado, en abril de 1998, y continuamos siempre con ellos, hasta finalizar el curso pasado, cuando culminaron sexto grado, lo cual propició apreciables progresos en su vinculación con la literatura.

En cada ocasión tomamos a un autor y un libro, para penetrar su universo literario desde momentos de su infancia, juegos creativos y de participación, lectura eficiente en voz alta de algún fragmento del libro y, por supuesto, con la narración de un cuento de ese autor, o relacionado con el tema o la época tratados; todo desarrollado en un ambiente afectivo, de distensión y libertad psicológica, que propicia intervenciones espontáneas de las niñas y los niños. En varias oportunidades, hemos contado con la presencia de los/as autores/as quienes han asistido gustosos, para compartir sus experiencias personales y de creación. El cierre se produce con el encuentro directo de los participantes con libros del título presentado y, por último, la Fundación dona un ejemplar para la biblioteca de la escuela.

Por este espacio han pasado numerosos periodistas, promotores y animadores socioculturales de escuelas, comunidades e instituciones culturales y de la Asociación Cubana de Amigos del Libro de La Habana Vieja, para tomar experiencias. Recientemente, iniciamos un nuevo ciclo a partir de quinto grado.

De corte similar a HOY VAMOS A LEER es LA AVENTURA DE LEER, que se realiza en la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, con los auspicios de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. A esta actividad se suman las posibilidades que ofrece el entorno bibliotecario, con sus fondos a disposición de los lectores participantes, en el amplio espacio destinado al salón de juegos de la biblioteca infantil. Los asistentes son niños y niñas de las aulas-museos del centro histórico de la capital.

CUENTOS EN EL ATENEO, presentaciones de li-

bros de literatura infantil en la Librería El Ateneo, del Fondo de Desarrollo de la Educación y la Cultura, también se inscribe en nuestras colaboraciones de animación para la promoción de la lectura. Siempre que ha sido posible, los autores llegan para dialogar con sus lectores y, aprovechando ese intercambio, acercarse a ellos como los seres humanos que son, trascendiendo la página impresa y disfrutar, también, al escuchar sus cuentos hechos *palabra viva*, gracias al esfuerzo creador del acto de contar. La frecuencia de estos encuentros es mensual y su público, las niñas y los niños de las escuelas aledañas a la librería.

El Grupo de Desarrollo Sociocultural también ha estado presente en una de las acciones más relevantes del Programa Nacional de la Lectura, el CONCURSO LEER A MARTÍ, que ya ha celebrado tres exitosas ediciones, en las cuales hemos trabajado como jurado para la selección de los mejores textos escritos, inspirados en la fecunda obra de nuestro Héroe Nacional.

De las experiencias estables a las que he hecho referencia, surgen solicitudes para ocasiones especiales que requieren una actividad promocional destacada, o una demostración de lo que es posible hacer, sin grandes artificios, para la promoción de la lectura. Un ejemplo concreto de esto, fue la presentación del programa cultural PINOCHO VA A LA ESCUELA, una colaboración con nuestro Ministerio de Educación, patrocinada por la UNICEF, la Editorial ARCY y la Embajada de Italia en Cuba, consistente en dotar a todas las escuelas de Ciudad Escolar Libertad con ejemplares del libro *Las Aventuras de Pinocho*, coeditado con la Editorial Gente Nueva, e ilustrado por el artista plástico cubano Roberto Fabelo.

Una hermosa mañana del verano habanero, reunidos a cielo abierto, en una explanada de Ciudad Escolar Libertad, cientos de niñas y niños asistieron entusiasmados al acto simbólico de la entrega de los libros. Allí se enteraron de algunas anécdotas amenas sobre la vida de Carlo Lorenzini, conocido en la historia de la literatura como Carlo Collodi, el autor de Pinocho, y disfrutaron con la narración de los tres

primeros capítulos de las aventuras del travieso muñeco de madera y con la lectura de un breve fragmento de la historia, interrumpida, precisamente, en el momento en que se anuncia que podrán enterarse de todo en las páginas que siguen del libro. También los adultos fueron seducidos y transportados al mundo de los cuentos, como si fueran niños.

Para concluir, quiero expresar que estas páginas, aspiran a ser algo más que un recuento del trabajo realizado hasta hoy, pues mi interés fundamental es contribuir a que se comprenda la importancia y el verdadero significado que tiene en nuestra sociedad la promoción de la lectura, para seguir elevando los niveles educativos y culturales alcanzados y conservar aquellos valores de la actividad transformadora del hombre que son expresión esencial del desarrollo humano.

La promoción de la lectura es una labor especializada, que debe ser asumida con sentido profesional y de manera responsable, convencidos de que si bien puede realizarse sin grandes recursos materiales, resulta imprescindible disponer de material humano formado, entrenado con técnicas comunicacionales eficaces y documentado sobre los intereses y características de los lectores en cada una de las etapas de su desarrollo, en especial, quienes trabajamos con niños, adolescentes y jóvenes.

M. N.

1 Mayra, Navarro. *Aprendiendo a contar cuentos*. Ed. Gente Nueva, La Habana, 1999, p. 69.